

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba sobre el intento de golpe de Estado en Ecuador

Por instrucciones del Presidente del Consejo de Estado y de Ministros haré la declaración siguiente:

- El gobierno de la República de Cuba condena y manifiesta su más enérgico rechazo al golpe de Estado que se desarrolla en Ecuador. El presidente Correa ha denunciado que está en curso un golpe de Estado, que ha sido agredido y que se le retiene por la fuerza en el Hospital Metropolitano de la Policía de Quito.
- Cuba espera que la jefatura de las Fuerzas Armadas ecuatorianas cumpla su obligación de respetar y hacer cumplir la Constitución y de garantizar la inviolabilidad del Presidente de la República legítimamente electo y

asegurar el Estado de derecho.

- Responsabilizamos al jefe de las Fuerzas Armadas de Ecuador con la integridad física y la vida del Presidente Correa. Debe asegurarse su plena libertad de movimiento y el ejercicio de sus funciones.
- Rechazamos enérgicamente las declaraciones que se atribuyen a la llamada Sociedad Patriótica, de Lucio Gutiérrez que proclama intenciones abiertamente golpistas.
- Cuba ofrece su más absoluto y completo respaldo al Gobierno legítimo y constitucional del Presidente Rafael Correa y apoya al pueblo ecuatoriano que se moviliza para rescatar a su Presidente.
- Cuba se une a las declaracio-

nes de Presidentes latinoamericanos y organizaciones internacionales que exigen se detenga la intentona golpista.

- Emplazo al gobierno de los EE.UU. a que se pronuncie contra el golpe de Estado. Su silencio sólo ha dicho que “sigue de cerca la situación”. Una omisión en este sentido lo haría cómplice del intento de golpe.
- Hechos como este solo sirven a intereses externos a nuestra región que pretenden impedir el avance de procesos independientes y transformadores.
- Es un intento además por silenciar la voz del Ecuador y de su Presidente en su enfrentamiento a la política intervencionista de los Estados Unidos en la región.

- Intentos desestabilizadores como estos solo buscan retrotraer a nuestra región a la época de golpes de Estado, ahora bajo otras fórmulas, para restaurar la dominación del imperialismo y las oligarquías.
- Cuba advirtió, en ocasión del golpe de Estado organizado en Honduras, con la participación de sectores de poder de los Estados Unidos, y después con la situación de impunidad en que han quedado los golpistas, que con esos graves hechos se había reabierto una nueva era de golpes de estados y dictaduras militares en América Latina.

La Habana, 30 de septiembre del 2010, 3:00 p.m.

Informe confirmado: inteligencia USA penetró a fondo la policía ecuatoriana

■ JEAN-GUY ALLARD

El sublevamiento de elementos golpistas de la policía ecuatoriana en contra del Presidente Rafael Correa confirma un informe alarmante sobre la infiltración de la policía ecuatoriana por los servicios de inteligencia norteamericanos difundido en el 2008, en el cual se señalaba cómo muchos miembros de los cuerpos policíacos desarrollaban una “dependencia” hacia la embajada de Estados Unidos en ese país sudamericano.

El informe precisaba que unidades de la Policía “mantienen una dependencia económica informal con Estados Unidos, para el pago de informantes, capacitación, equipamiento y operaciones”.

El uso sistemático de técnicas de corrupción de parte de la CIA para adquirir la “buena voluntad” de oficiales de policía fue descrito y denunciado en numerosas oportunidades por el ex agente de la CIA Philip Agee, quien, antes de abandonar las filas de la agencia, estuvo asignado a la embajada de Estados Unidos en Quito.

En su informe oficial, difundido a finales de octubre 2008, el ministro ecuatoriano de Defensa, Javier Ponce, reveló cómo diplomáticos norteamericanos se dedi-



caban a corromper a la policía y también a oficiales de las Fuerzas Armadas.

Confirmando el hecho, la jefatura de la Policía ecuatoriana anunció entonces que sancionaría a sus agentes que colaboraban con Washington, mientras la embajada estadounidense proclamaba la “transparencia” de su apoyo a Ecuador.

“Nosotros trabajamos con el gobierno de Ecuador, con los militares, con la Policía, para fines muy importantes para la seguridad”, declaró la embajadora estadounidense en Quito, Heather Hodges.

Sin embargo, la diplomática dijo a periodistas que no haría comentarios “sobre temas de inteligencia”.

La agregada de prensa, por su parte, Marta Youth, se negó rotundamente a referirse a las denuncias del Gobierno ecuatoriano, que incluían la participación de la CIA en una operación con Colombia, que derivó en el ataque militar colombiano contra la guerrilla de las FARC en territorio ecuatoriano del 1 de marzo de aquel año.

El jefe de Inteligencia del Ejército, Mario Pazmiño, había sido destituido por ocultar información relacionada con el ataque contra las FARC.

En los últimos meses, funcionarios norteamericanos se aparecieron en Ecuador, bajo pretexto de profundizar las relaciones entre Ecuador y EE.UU.

El secretario adjunto para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado Arturo Valenzuela, viajó a Ecuador y se entrevistó con el presidente Correa, en vista a una visita de la canciller Hillary Clinton a ese país.

Valenzuela se hizo acompañar por Tedd Stern, “delegado especial para los cambios climáticos” también conocido por su afinidad con la CIA.